

“LA TAUROMAQUIA, REALIDAD SOCIAL IDENTIDAD CULTURAL”

Ana Belén Álvarez Abuin

Presidenta de la Plaza de Toros de Granada y Atarfe
Organizadora de las Jornadas Taurinas Corrala de Santiago de la Universidad de Granada

Sujetos a mi memoria conservo imborrables los recuerdos de una noche de Octubre de hace más de una década, en la que tuve el privilegio de "pregonar" la Feria Taurina de Huéscar con motivo de la festividad de las Santas Nulinón y Alodía. Lo hice, en mi condición de Presidenta de la Plaza de Toros de Granada y Organizadora de las Jornadas Taurinas de la Corrala de Santiago, pero sobre todo, lo hice como aficionada porque es la afición, ese sentimiento de pertenencia, en este caso al mundo del toro, que nos conecta con nuestras raíces, con lo que somos y con los valores que compartimos lo que a todos nos mueve, luego el toro estrecha los lazos y desde entonces me he sentido y me siento taurina y emocionalmente muy unida a esta localidad y a su peña taurina Tendido Cero, que realiza un trabajo impagable y tan necesario en defensa y promoción de la Tauromaquia.

Aquella noche les dije, y lo mantengo, que la Tauromaquia es una realidad social, económica y cultural que interesa y mucho (basta con consultar los datos de asistencia a los festejos taurinos que convierten a la Tauromaquia en el segundo espectáculo de masas del país) y cuenta con cimientos que la dotan de sentido y vigencia, porque perduran en el tiempo los valores que la hacen y la han hecho grande sobre los que se aposenta. El toro es el epicentro de los festejos de innumerables fiestas de nuestra geografía, pero no cabe duda que no corren tiempos fáciles, son tiempos comprometidos, no reconocerlo sería un error. El *periodista Rubén Amón en su magnífico ensayo El Fin de la Fiesta, ha escrito lo siguiente. "La Tauromaquia se ha distanciado de la sociedad tato como la sociedad se ha distanciado de la tauromaquia, median entre la una y la otra toda suerte de malentendidos. Los Toros necesitan un ejercicio de honradez y transparencia, pero la causa no está perdida"* y así es, para despertar sentidos hay que herir sensibilidades y es necesario dar la voz de alarma sobre determinadas cuestiones fundamentales para la tauromaquia que comprometen su futuro,





urge recuperar al toro protagonista, en su bravura, en su casta y en su integridad, porque el toreo sin épica es un arte intrascendente como decía el Maestro Domingo Ortega, urge la recuperación del toreo de capa, la integridad de la lidia, y la suerte suprema, huir del triunfalismo porque el saber debe preceder a la exigencia. Cortar orejas no puede ser un fin en sí mismo porque un triunfo sin peligro es un triunfo sin gloria, urge dotar del indulto de criterios objetivos y verificables, porque el futuro de la fiesta será si es pura y es integra.

En estos años transcurridos, la Tauromaquia nos mostró de nuevo su verdad más amarga, la Fiesta fue tragedia y épica, los diestros **Víctor Barrio e Iván Fandiño** perdieron su vida en el ruedo y ante la muerte de un torero hay que respetar los respetos. La cornada de un torero duele, duele y dignifica por eso aquí hay que triunfar de verdad porque también se puede morir de verdad.

Más de una década y al volver la vista atrás pienso en tantas tardes de toros, en heroicas actuaciones, en embestidas encastadas, en proyectos compartidos, pienso en la ilusión de los que quieren ser toreros y en el enorme trabajo en defensa, promoción y fomento de la Tauromaquia que está realizando la Fundación de Toro de Lidia y me cargo de optimismo.

Lo toros son cultura porque cultura es la forma en la que los pueblos deciden manifestarse, los toros construyen nuestra identidad..... no podrán quitarnos la afición ni la palabra.



ELISABETH MARÍN
Esteticista y Maquilladora
☎ 662022854